

## PRÓLOGO

El escribir el prólogo de esta primera edición del Manual de Neonatología de la Unidad de Neonatología del Hospital Herminda Martín de Chillán, me da la oportunidad de dar a conocer la hermosa historia de esta Unidad. Me remontaré a fines de la década de los 70' del siglo pasado, cuando en nuestra provincia de Ñuble, de la que el Hospital Herminda Martín es su hospital base, se logra controlar las patologías que causaban la muerte de nuestros niños, como bronconeumonías y diarreas, pasando la mortalidad neonatal a ser la principal causa de mortalidad infantil. Por esta razón en el año 1977 se crea la Unidad de Recién Nacidos, dentro del Servicio de Pediatría, a cargo de dos enfermeras de dedicación exclusiva en horario diurno con visitas de pediatras del Servicio de Pediatría y del Servicio de Urgencia y que consistía en una unidad básica, para brindar más bien cuidados de enfermería, como la termorregulación, y cuyo equipamiento no iba más allá que una incubadora y equipo de fototerapia, donadas por la comunidad, constituyéndose en el semillero de la futura Unidad Neonatal del Hospital.

Simultáneamente, a nivel nacional por las mismas razones antes expuestas, se comenzaban a crear las UCIS Neonatales, siendo nuestro hospital uno de los elegidos para la formación de una de ellas. Para llevar a cabo el proyecto se capacitó un médico y tres enfermeras en cuidados neonatales intensivos, quienes regresaron con la misión de crear la UCI Neonatal en el hospital y preparar al personal que en ella se desempeñaría, es así como un 13 de enero de 1982, se crea oficialmente la UCI Neonatal del Hospital Herminda Martín de Chillán, dependiente administrativamente del Servicio de Pediatría, cuya misión principal era disminuir la mortalidad del prematuro de 1500 grs y 32 semanas y evitar al máximo las secuelas neurológicas. Ese era en esa época el límite de la viabilidad. Para su funcionamiento, constaba con cinco cupos, un ventilador mecánico, dos CPAP, monitores de apneas y cardiorrespiratorios y un equipo de rayos portátiles manejado por los mismos residentes.

En cuanto al equipo humano, esta UCI se inició con tres enfermeras, quienes trataban de cumplir el máximo de turnos posibles, y al mismo tiempo capacitaban a otras enfermeras y técnicos paramédicos, con lo que en aproximadamente un año se logró implementar el cuarto turno en enfermería que se mantiene hasta el día de hoy.

El equipo médico, en cambio, fue más difícil de implementar. Se inició con un médico encargado que también hacía turnos y un residente más. Ambos trataban de cubrir el máximo de horas posibles, quedando las horas restantes a cargo de pediatras del servicio de urgencia. Lentamente las residencias se fueron completando y finalmente el año 1988, se logra formar el equipo completo de residentes de neonatología, que con algunos cambios mínimos se mantuvo por los siguientes 20 años a cargo de la neonatología de la provincia de Ñuble, la que he tenido el honor de dirigir desde 1994.

Durante todos esos años hemos sido partícipes y a la vez testigos del impresionante avance de la neonatología a nivel nacional y particularmente local. Nos iniciamos en un hospital con 6000 partos y 9000 en la provincia, con una de las mortalidades neonatales más altas del país, alrededor de 15 por 1000, logrando paulatinamente llevarla al promedio nacional. (desde 1995 estamos en el promedio nacional.).

Participamos directamente en la aparición de nuevas terapias, cómo olvidar en los 90 la incorporación del surfactante, la aparición del oxímetro de pulso, etc. Hoy, una nueva generación de neonatólogos se encuentra a cargo de nuestra unidad, con otros grandes desafíos por delante, ya no es la disminución de la mortalidad de nuestros prematuros lo más relevante, sino su calidad de vida, el seguimiento, la aparición de población de inmigrantes, la

relación de todo el equipo de salud con los padres y familiares, cada vez más participativa y compleja, con el gran componente ético –clínico que los acompaña.

La elaboración de este manual, es una muestra del gran compromiso del equipo de neonatología y pediatría, que sin duda, no solo recoge la evidencia científica en sus temas, sino también la experiencia de las dos generaciones de médicos y enfermeras que han dado vida a esta hermosa unidad.

Dr. Julio Salas  
Jefe Unidad Neonatología  
Centro Responsabilidad Pediatría  
Hospital Clínico Herminda Martín Chillán